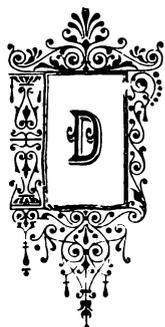


El mecanógrafo gratis



¡GASE lo que se quiera de este utensilio, lo cierto es que es un utensilio que da mucho que decir.

Pon lo tuyo en concejo, y uno dirá que es blanco y otro dirá que es negro y para los que no tienen de que hablar, como a mi "me ocurre al presente", y sin embargo se ven comprometidos a hablar, en vez de hablar de la mar, pongo por caso, pueden echarse a emitir juicios más o menos sensatos sobre el mecanógrafo o máquina de escribir, que es un artefacto que, por de pronto tiene buen aguante.

Ya no me acuerdo quién fué el que en el pasado número de "Estudio" garbeo algunas afirmaciones acerca de las ventajas y desventajas de la máquina de escribir. Respetando sus puntos de vista, voy también yo a permitirme murmurar (*filosofar*, que diría Breganza) acerca de este peregrino utensilio.

¿Por qué no tengo yo maquinilla de escribir, hoy que la tienen hasta los alpargateros?

Ayer mismo recibí una carta a maquinilla de uno de estos honrados industriales ofreciéndome sus productos, y por vergüenza de corresponderle en manuscrito, él se quedó sin contestación y yo sin alpargatas.

¿Por qué, vuelvo a decir, no tengo yo a estas alturas una de esas mañosas maquinillas?

Me direis que a vosotros no os importa un comino que yo la tenga o deje de tenerla, puesto que ese dato nada tiene que ver con el próximo advenimiento de la "Inmediata" que es el único problema serio de nuestra vida social.

O me diréis que no la tengo por pereza de aprender a manejarla y de entretenerla en buen estado y con acopio de material.

O me diréis que no la tengo por no poder o no querer pagarla, por no desnivelar el presupuesto de la morisqueta y el *bahague*.

O me diréis que no la tengo a causa del rutinuarismo y atraso de mis ideas medioevales o por echármelas de pendolista legible, etc., etc.

Pues siento decirles a ustedes que no hay nada de eso, y si algo hubiera, todo tendrá compostura. Vamos a cuentas:

Paso de buen grado que la "Inmediata" con todas sus consecuencias no ha de retrasarse un día más porque yo no tenga maquinillas, y aun lo celebro.

Lo de la dificultad del teclado, conservación, no es la rémora de Marco Antonio para que me haga retroceder, pues por donde pasan tantos burros, bien podría pasar este burro más.

En lo de la parvidad de mi presupuesto, no vais tan errados, pero todavía podría salir adelante a trancas y barrancas, o entrampándome al uso corriente de mi país.

Por lo que al local se refiere, me prestaría caritativo un rinconcillo en su caballeriza mi vecino el carromatero, que ya me lo tiene ofrecido galantemente, sólo con que yo le escriba a maquilla las cartas a su novia.

Lo de las ideas rancias... es verdad en la apariencia, y sólo en la apariencia, pues a pesar de ellas guardo en las látebras de la subconciencia unas ideas modernistas y utilitaristas que harían cantar el credo si se pusieran de manifiesto.

Pues yo no tengo maquinilla y estoy muy bien hallado sin ella por temor a la plaga tan abundante de los *abuseros*, que—como conocen bien mi debilidad de carácter,—no me darían vagar a copiarles trabajillos y trabajos *gratis et amore*. Harto lo tengo experimentado cuando estaba en uso el pendolismo, en que tanto tiempo me robaron los susodichos *abuseros*, sin que de tanta molestia me haya quedado ni siquiera una amistad. ¿Para qué, si no valía la pena?—Ande usted que tiene buena letra... esto lo hace usted en seguida... para usted es coser y cantar...

Bueno, pues yo no quiero coser y cantar de balde y aun poner encima el hilo, sin que nadie me lo agradezca. Por eso no quiero tener maquinilla, con lo que me va tal cual.

¿No es mejor que tallen otros por sí y... por mí?

Y que vuelvan por otra los *abuseros*.

¡Como no tengo maquinilla, no puedo servirles!

CIPRIANO BABUYAN.

Guiguinto, 15 de Marzo de 1924.

